



BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
de
GEMINIS PAPELES DE SALUD

<http://www.herbogeminis.com>

Editorial El Colectivo

Todo lo que querés saber sobre cómo hacerse un aborto con pastillas

Lunes, 27 de Septiembre de 2010 12:17



Todo lo que querés saber sobre cómo hacerse un aborto con pastillas
Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto (comp.)
Documentos, 2010.
14x20 cms., 144. págs.
ISBN: 978-987-1497-30-0

¿Necesitás información sobre aborto seguro?

Domingo, 03 de Octubre de 2010 22:51

Ahora podés leer, compartir y criticar la información sobre aborto seguro de la línea «Aborto: más información, menos riesgo». Con la publicación de *Todo lo que querés saber sobre cómo hacerse un aborto con pastillas*, la **Editorial El Colectivo** junto a **Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto** ponemos a disposición de lxs lectorxs un material que busca hacer efectivo el derecho de todas las mujeres a estar informadas. Este libro condensa el orgullo de la auto-organización política lesbiana, feminista, popular, negra, mestiza, visible y pública que es la línea «Aborto: más información, menos riesgos». Activistas, militantes, familias, amigas, compañerxs, equipos de salud, movimientos sociales, el estado, alrededor del objetivo de compartir información, experiencia, conocimiento, sobre una práctica de las mujeres de todas las épocas: abortar.

El aborto como práctica contracultural se mantiene criminalizado para garantizar su invisibilidad política apuntalando así la fantasía de aborto cero. Sin embargo, en Argentina las mujeres abortamos alrededor de 500.000 veces al año. La autodeterminación de las mujeres populares inventó hace tres décadas una tecnología revolucionaria: el misoprostol como método eficaz y seguro para abortar fuera del hospital. Hoy, hasta la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce que el uso libre de misoprostol baja los abortos inseguros en los países donde abortar es ilegal, y apoya la difusión de información.

Ningún país que cree en los valores de la democracia, la justicia social y la igualdad puede legítimamente impedir que las mujeres aborten, que se organicen para tener una vida digna, libre de violencia, y saludable según las creencias que ellas mismas han construido y el sistema de valores que se han dado.

La legalización del aborto es una deuda de la democracia, porque la prohibición es un resabio de la dictadura cívico-militar oligárquica y eclesiástica contra el pueblo: las mujeres que mueren, que van a la cárcel, que son torturadas por lxs médicxs, lxs juecxs y los curas son las mujeres del pueblo.

En este libro trabajamos para devolver a las mujeres populares lo que es suyo: el conocimiento acumulado durante décadas de persecución y las tecnologías de aborto seguro que ellas inventaron experimentando con su cuerpo, la información pública respaldada por la ciencia. También información sobre la experiencia reciente y las preguntas frecuentes de las 5.000 personas que llamaron a la línea durante este año.

Esperamos que este saber acumulado sea tenido en cuenta por lxs legisladorxs, para formular una ley que no expropie a las mujeres sus conocimientos ni criminalice las experiencias diversas. Cuando la legalización finalmente llegue...

ES TU DERECHO INFORMARTE SOBRE ABORTO SEGURO.

Sumate a esta acción popular para que la información sobre aborto seguro no sea el privilegio de unas pocas.

Presentación



La visión más extendida sobre el trabajo editorial lo concibe como una labor comercial más, cuyo propósito no es otra cosa que la venta de libros como si se tratara de cualquier otra mercancía. Desde esa lógica, el objetivo principal es ganar dinero, y para ello el producto tiene que ser vendible, regirse por los códigos del mercado en desmedro del contenido y el sentido de lo que se publica.

Fundadas en este razonamiento, algunas voces nos alertaron: “¿cómo se van a llamar Editorial El colectivo! piensen algún nombre con más estilo, más vendible”. Nos dijeron que es una elección inconveniente porque remite a un término muy común (¿popular?) y hasta viejo (el logo que elegimos para que acompañe al nombre refuerza esa idea, señalaron). Pero El colectivo también mueve a pensar en un grupo de trabajo horizontal que resuelve cada paso democráticamente. “Muy trillado”, nos aconsejaron en este caso.

Evaluamos éstas y otras opiniones, y, definitivamente, reafirmamos nuestra elección. De hecho somos un colectivo de trabajo; variado y autogestivo, horizontal y democrático en las decisiones. Puede sonar muy trillado si se piensa en cierto uso utilitarista del término, aunque debemos convenir que las experiencias colectivas no son tan usuales en el sistema en que vivimos, y el mundo editorial no es una excepción. Pero también nos sedujo la connotación “popular” que expresa el nombre, entendido como medio de transporte: quién no ha tomado un colectivo para llegar al trabajo, a una reunión de amigos, al encuentro con un amor... Nos convenció el carácter autóctono que cada pueblo utiliza para denominar a estos vehículos: guagua, bus, carro, autobús, micro... pero aquí, en estos pagos, siempre han sido, son y serán colectivos.

A la hora de elegir el logo, optamos por un coche de los antiguos, el 11-14. No por viejo, sino porque nos referenciamos en un modelo de colectivo que tiene su historia que, desde luego, no empieza con nosotros. Nos sentimos identificados, también y por sobre todas las cosas, con la idea de viaje: Editorial El colectivo se propone como un medio para que puedan viajar, sin pagar peaje, las ideas y las historias. Para que viajemos con ellas. No tenemos hoja de ruta predefinida, apenas un objetivo: sumar nuestro aporte, en el ámbito de la producción editorial, a la lucha por el cambio social.

Deseamos y queremos que por esta editorial fluyan trabajos diversos, desde autores que podrían publicar en otros sellos pero eligen apostar a este proyecto —entre nuestras primeras ediciones se

incluyen algunos títulos de esta naturaleza–, hasta nuevos autores que, tal vez conociendo las limitaciones del mercado editorial, nunca hubieran pensado que finalmente podrían publicar.

Hay un objetivo, sin embargo, que seguramente se imponga con peso propio: diversos trabajos que iremos publicando con el correr del tiempo apuntan a revertir la imagen que exhibe al intelectual como sujeto excepcional, aislado, en un contexto degradado, donde predominan el transformismo, la tristeza ideológica y la pasividad popular. Los intelectuales náufragos se dedican a arrojar, al inmenso océano social, botellas con sus mensajes, con la expectativa de que éstas lleguen (¿esperanzadoras? ¿esclarecedoras? ¿concientizadoras?) a una u otra playa. Una imagen nueva – aunque un tanto indecorosa– surge del siguiente interrogante: ¿No será mejor usar las botellas, en vez de arrojarlas al mar, para partir cabezas?

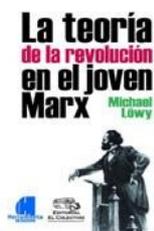
Creemos en la imperiosa necesidad de elaborar nuevos textos desde el terreno popular, tan bastardeado, tan desdeñado, pero de un modo distinto al habitual: partiendo de la acción. Esto no significa reivindicar el empobrecimiento conceptual o exhibir con jactancia un harapo intelectual. Todo lo contrario. Ofrecemos un proyecto franco y abierto desde donde recuperar las tradiciones emancipatorias, para rescatar y proporcionarle un nuevo significado a la palabra y a la historia, para brindar un espacio donde autores y autoras, tendencias o corrientes, metan las patas (o la cabeza). Tendiendo los puentes imprescindibles que nos lleven a celebrar la lucha y los sueños de los de abajo.

Sabemos que los libros no cambian al mundo, pero hay libros que lo cambian más que otros... Por eso, nos reunimos en torno a una mesa de trabajo, y editamos.

Catálogo completo

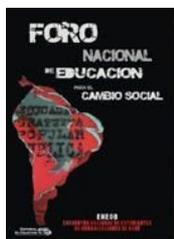


2010



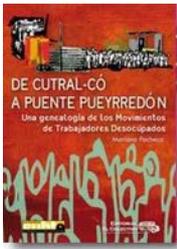
La teoría de la revolución en el joven Marx
Michael Löwy

[\[Ver detalle\]](#)



Foro Nacional de Educación para el Cambio Social
Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base (ENECS)

[\[Ver detalle\]](#)



De Cutral C o a Puente Pueyrredón. Genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados
Mariano Pacheco

[\[Ver detalle\]](#)



Torita de manteca
Silvina Perugino

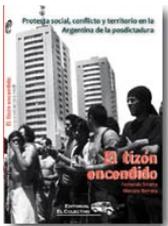
[\[Ver detalle\]](#)



Buen Momento
Marina Bailo

[\[Ver detalle\]](#)

2009



El tizón encendido. Protesta social, conflicto y territorio en la Argentina de la posdictadura
Fernando Stratta y Marcelo Barrera

[\[Ver detalle\]](#)



El derecho a tener derechos
Rodríguez, Apella y Relli (comps.)

[\[Ver detalle\]](#)



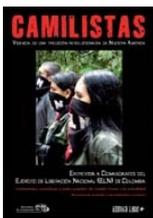
Criminalización de la pobreza y de la protesta social
Varios autores

[\[Ver detalle\]](#)



Gráfica política
Florencia Vespignani

[\[Ver detalle\]](#)



Camilistas. Vigencia de una tradición revolucionaria de Nuestra América
Entrevista a comandantes del ELN de Colombia

[\[Ver detalle\]](#)



Método de trabajo y organización popular
MST de Brasil

[\[Ver detalle\]](#)



Invitación al descubrimiento. José Carlos Mariátegui y el socialismo de Nuestra América
Miguel Mazzeo

[\[Ver detalle\]](#)



La silla en la cabeza
Juan Carlos Marín

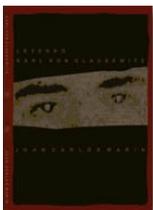
[\[Ver detalle\]](#)

2008



ANCLA. Una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh
Natalia Vinelli

[\[Ver detalle\]](#)



Leyendo a Clausewitz
Juan Carlos Marín

[\[Ver detalle\]](#)



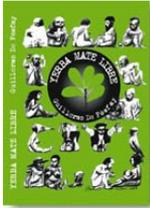
La empresa de la autonomía
Julián Rebón

[\[Ver detalle\]](#)



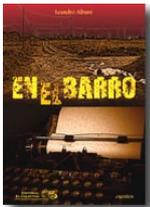
Empiezo a caminar en círculos
Diego Arbit

[\[Ver detalle\]](#)



Yerba mate libre
Guillermo De Posfay

[\[Ver detalle\]](#)



En el barro
Leandro Albani

[\[Ver detalle\]](#)



Reflexiones políticas desde la cárcel
Agustín Acosta

[\[Ver detalle\]](#)



Nuevas y viejas prácticas de l@s trabajador@s frente a la precarización

Varios Autores

[\[Ver detalle\]](#)

2007



Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales
Marisatella Svampa y Pablo Stefanoni (comps.)

[\[Ver detalle\]](#)



Hacia una pedagogía feminista
Pañuelos en rebeldía

[\[Ver detalle\]](#)



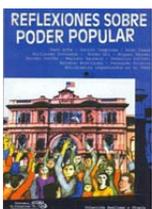
El fogón de la memoria
Nahuel Levaggi

[\[Ver detalle\]](#)



Gauchito Gil
Sebastián Hacher

[\[Ver detalle\]](#)



Reflexiones sobre poder popular
Varios Autores

[\[Ver detalle\]](#)



El sueño de una cosa. (Introducción al poder popular)
Miguel Mazzeo

[\[Ver detalle\]](#)



Estado de gracia
H. Guillermo Cieza

[\[Ver detalle\]](#)

Prensa

[Mujeres organizadas para recuperar las palabras y los derechos](#)

Por **Diana Sakayan**

Voltairenet, 13 de septiembre de 2010.

[De Cutral-Có a Puente Pueyrredón](#)

Por **Javier Lorca**

Página/12, lunes 9 de Agosto de 2010.

[De Cutral-Có a Puente Pueyrredón](#)

Por **Martín Azcurra**

Revista *Sudestada*, n°90, julio de 2010.

[Los derechos, un modelo para armar](#)

Por **Nahuel Lag**

Página/12, lunes 22 de marzo de 2010.

["Consejos sencillos para mantenerte libre"](#)

Por **Leonardo Rodríguez**

Sueños compartidos, n° 7, febrero de 2010.

["Todo arte es político"](#)

Entrevista a Florencia Vespignani

Sudestada, n° 85, diciembre de 2009.

["Veó veó qué ves"](#)

Por **Asuka Hatano**

Hecho en Buenos Aires, agosto de 2009.

[No están solos](#)

Por **Marta Dillon**

Suplemento *Las 12*, 21 de agosto de 2009.

["El arte como pancarta"](#)

Entrevista a Florencia Vespignani sobre el libro *Gráfica política*

En **Mu**, n° 25, junio de 2009.

"Los elegidos de *La tela*"

José Carlos Mariátegui y el socialismo de Nuestra América, de Miguel Mazzeo
En **La tela de la araña**, n° 7, mayo de 2009.

Mundo Editorial

En **La tela de la araña. Revista cultural de la UTN**, n° 4, abril de 2008.

"Esa necesidad de pensar sobre la práctica y practicar sobre la teoría".

Entrevista a la **editorial El Colectivo**.

Agencia de Noticias Red Acción, 20 de septiembre de 2007.

El sueño de una cosa (Introducción al poder popular).

Por **Mariano Pacheco**

Revista Herramienta, n° 36, octubre de 2007.

El mito del Gauchito Gil, en imágenes.

Por **Tomás Eliashev**

Diario Perfil, 3 de Agosto 2007.

Reseña de "El sueño de una cosa", de Miguel Mazzeo.

Por **Silvia Biancardi**

Agencia de Noticias Red Acción, 1 de septiembre 2007.

Una pena extraordinaria.

Por **Sebastián Hacher**

Radar, 26 de agosto de 2007.



voltairenet.org

Red de Prensa No Alineados

Reflexiones con Silvina Perugino, Amanda Alma, Paula Lorenzo y Marina Bailo

Mujeres organizadas para recuperar la palabra y los derechos

(Por Diana Sakayan).- Luego de no pocas actividades y encuentros que tienen como objetivo valorizar las expresiones artísticas y culturales de las mujeres en diversos formatos. Artistas, escritoras, pintoras, poetizas, musiqueras, en definitiva, mujeres. Las escritoras Silvina Perugino (“Tortita de Manteca”), Amanda Alma y Paula Lorenzo (“Mujeres que se encuentran”), Marina Bailo (“Buen Momento”), reflexionaron acerca de estas iniciativas que tiene como eje la presentación en conjunto de los libros. Capital Federal, La Plata, Lanús y Lomas de Zamora ya fueron testigos.

13 de septiembre de 2010

Cabe destacar que forman parte de estos encuentros las artistas plásticas Alejandra Andreone, Mara Buratti, Marina Etchegoyen, Gabriela Figueras, Delia Ana Iglesias, Ana Patricia Liñán, Guadalupe Romero, Lucía Mariel Romero, María Carla Romero, Rocío Malén Romero, Azucena Dora Tymruck, Florencia Soledad Urban, Florencia Vespignani y Victoria García; La ceramista Griselda Ortiz, y las musiqueras Ana Clara Cianfraga, Delia Ana Iglesias y Julia Salem.

- ▶ Cuéntenme ustedes un poco de qué se tratan estas producciones.
- ▶ Amanda Alma: Este material es la recopilación histórica del encuentro de mujeres, empezó como una tesis para la universidad y después consideramos que era necesario dar cuenta de este recorrido y a través de la Editorial Feminaria, empezamos a pensar cómo producir un material que cuente de dónde viene esto de reunirnos las mujeres argentinas una vez al año a pensar y planificar estrategias para reivindicar nuestros derechos.

La iniciativa de juntarnos para presentar nuestros tres libros tuvo que ver porque los tres trabajan la cuestión de la mujer, sus problemas, fantasías y deseos. Pensamos hacerlo en forma colectiva para que tenga más impacto, y nos fue bastante bien. Esto de que nosotras tomamos la palabra.

- ▶ ¿Qué crees vos que tiene de interesante este material que no sea una simple sistematización de esos encuentros de mujeres?
- ▶ Paula Lorenzo: Acá hay 20 años de historia, tratar de recuperar esos 20 años. Nos encontramos con que de los primeros 15 años no hay sistematización, no hay texto, no había nada que cuente de esto. Empezamos a recuperar la mirada de quienes participaron, los recuerdos, la posición de las compañeras. Para nosotras es una mirada que seguramente no será la única, nosotras también participamos porque nos parece que es un espacio de lucha, de construcción de identidades y nos parece que es necesario conocer la propia historia, que es necesario saber de dónde vienen todas las reivindicaciones y muchos de los discursos que nosotras adoptamos, lo que nosotras pensamos cuando empezamos con el trabajo como tesis era recuperar un caudal de información muy grande que nos ayudaba a entender muchas de las cosas que pasaban.

También la intención es que todas las que pasamos por ese encuentro nos podamos sentir parte de esta producción, por eso las entrevistas, las encuestas, recuperamos textos de alguna publicación feminista, también recurrimos a alguna página de internet y me parece que lo que nosotras sentimos es modestamente, como poner en relación esos textos de las conclusiones y, por otro lado,

relacionarlos con la entrevista.

Pero esto no es nada más que una mirada posible, ojalá se promuevan y desarrollen muchas otras.

Amada Alma: Es una mirada posible, pero también es necesario resaltar que se habla mucho de movimientos sociales, pero el movimiento de mujeres está muy invisibilizado, entonces, recuperar estas prácticas, esta manera de hacer política que tenemos las mujeres una vez por año (hace más de 20 años de manera ininterrumpida) no sucede en ningún país latinoamericano. Es importante conocer nuestra historia, conocer nuestras herramientas de lucha, hacemos política las mujeres y bueno lo que hicimos acá es un recuento; es nuestra mirada, puede haber muchas miradas de los encuentros de mujeres, pero lo que quisimos hacer es focalizarlas en cuatro, que nos parecieran hitos o que produjeron cambios, hacemos un recorrido por los 20 encuentros, pero quisimos focalizar en cuatro de ellos en especial, en el primero, por ser el primero de donde vine, el antecedente en los encuentros latinoamericanos feministas o sea de por qué la necesidad de las mujeres de encontrarse acá, después en el de San Juan; porque fue la Iglesia Católica Institucional que dice que las mujeres se están encontrando y que quieren hacer un encuentro paralelo y allí donde empiezan a interferir en los encuentro, el de 2001, por ser justo antes que se da la crisis en nuestro país y el de 2003, es cuando el debate sobre el aborto se masificó y ahí es cuando se da el nacimiento de una campaña nacional por el derecho al aborto, eso es lo que hicimos y en las conclusiones, reflexionamos acerca de cómo los encuentros Nacionales de mujeres crearon prácticas feministas, o sea hay un montón de decisiones que se convirtieron en prácticas feministas que comenzaron a promover la autonomía, que promovieron eso de recuperar la palabra, de que todas nos escuchemos.

► ¿Que cambio más significativo o radicalizado notaste en esta recopilación?

► Marina Bailo: El más importante es poner en juego esto de la autonomía, de la autogestión, de la toma de palabra, de poner el cuerpo y todas estas cuestiones de la cual se desligaba a la mujer; que se pone en juego en los talleres, en las marchas, para nosotras esto también une.

Nosotras empezamos a ver cómo se desarrollaba el movimiento feminista, si bien no todas se reconocen feministas, ni asumen esas prácticas, nosotras entendemos eso porque lo vamos rastreando desde esos 20 años, las discusiones que se van desarrollando, pero principalmente esa marca de la autonomía de la recuperación de la voz y de la puesta en juego del cuerpo en las luchas y nos parece que es una experiencia que es fundamental rescatar. Bueno, cuando en las presentaciones me tocaba hablar sobre el libro, como que terminaba reflexionando sobre los encuentros de mujeres y como que el libro quedaba relegado.

► A mí me parece, como que había una gran deuda y un gran vacío respecto de estos encuentros, y que lo vienen a ocupar dos mujeres periodistas, dos militantes que vienen de las ciencias de la comunicación.

► Amada Alma: Cuando pensábamos qué nos unía más allá de ser mujeres y que los libros están atravesados por la cuestión del género, específicamente que tiene que ver con las miradas en común que tenemos sobre el mundo, porque creemos fundamental la recuperación de la voz, la toma de la palabra, es algo que en todas las experiencias se hace difícil.

Además de invisibilizada, aparece denigrada, denostada, por eso al leer las poesías de Mariana y los cuento de Silvina, lo que está buenísimo, es toda esa discusión que nosotras damos como mujeres en los espacios en los que estamos a veces de una manera muy hermosa y maravillosa, permite transmitir cantidad de sentimientos, de ideas, de pensamientos o que a través de poesías y cuentos aflora esa mirada, cuando lees nuestros libros te das cuenta que todos van a ese lugar, con la necesidad de tomar la palabra, de nombrarnos, decirnos, entonces me parece que está buena la idea de presentarlos en forma colectiva.

► Silvina Perugino: es loco pensar que hace 20 años se dan los encuentros de mujeres y que no había nada que recopile esos momentos en forma de libro y que tiene que ver con hacerse hacedora

de nuestras propias luchas, es importantísimo que exista este registro, está bueno vernos a nosotras mismas, imagínate esas mujeres que participan hace años y se encuentren ahora con el libro y poder ver reflejadas las posiciones que hemos tomado en la participación nuestra de los encuentros, saber que fueron de esos 20 años ¿dónde estaba yo? Es una herramienta para conocer nuestro paso por la historia.

Recuperar aquello que no se ve, que queda al interior de las participantes, organizaciones, etc. Esto de cuando vas a una librería, es valorable e importante encontrar materiales producidos por compañeras que tienen experiencia y que podamos publicarlo, discutirlo y ponerlo en juego. Estos trabajos no tienen la misma mirada de un varón a una mujer convencional.

Creo que está bueno, juntar textos completamente distintos en su forma de escribirse; una poesía, un cuento, una investigación; tienen soportes distintos, pero no nos dice que no se encuentren en su esencia.

► Contame Marina, un poco en qué se diferencia de cualquier otro libro de poesía “Buen Momento”.

► Marina Bailo: La idea colectiva de la presentación me da la sensación de sostén; pero también, poner esa voz, la mía, que es producto de mi experiencia y el recorrido en el movimiento de mujeres, si bien hay un camino que yo opto por recorrer, yo me animo a poner nombres propios que son muy significativos en mi vida y en un contexto que decidí recorrer, superar obstáculos y saber que lo que una vive desde el cuerpo, entender que lo personal es político.

También creo que son como pequeñas revoluciones que una las vive desde la piel, yo creo que la revolución que yo creí y perseguí no es la misma que la que entendía hace años atrás, es lo que más rescato en medio de cierta devastación, eso es lo que tiene de singular mi libro, en realidad los tres libros tienen algo de singular, aún las voces de Amanda y de Paula se escuchan, con la elección de algunas palabras, yo encontré un capítulo donde habla de nuestra voz, de la importancia de rescatarla, de lo que nos animamos a decirnos y no a publicar.

A mí me parece que la poesía es un espacio de libertad que no tienen otros textos y bueno ahí se da esa relación entre la libertad colectiva y la libertad personal.

► ¿Cómo se dio lo de la presentación colectiva? ¿Cuáles son los puntos en común?

► Silvina Perugino: yo te contesto, pero primero quiero decir sobre el libro de Marina, la importancia de poner en letra de poesía, muchas cuestiones que son tabú o que son negadas, como por ejemplo el tema del cuerpo como herramienta de placer, me parece que está remarcado y esto no es fácil escribirlo en la soledad de tu cuarto y luego publicarlo y darlo a conocer, para nosotras es todo un desafío, ¿no?, acostumbradas a pelear el espacio.

Con el tema de la presentación en conjunto; me parece que, por un lado, esto que decían las chicas sobre la importancia de recuperar la voz de la mujer, esto no es solo un material escrito por mujeres porque una mujer también puede escribir desde los parámetros del patriarcado, atravesada por el machismo y ser mujer y escribir desde este lugar.

Estos materiales surgen a partir de que, además de ser mujeres, escribimos desde una mirada o perspectiva del feminismo, escribimos desde el lugar que parte de la idea de romper algunos establishment y entonces a partir de eso también surge la idea de presentarlos en conjunto para romper algunas cuestiones que están predeterminadas, no se acostumbra que haya una presentación de libros de distintos autores.

► ¿Por qué?

► Silvina Perugino: porque cada uno cuida su quintita, es la lógica del individualismo, eso de cuidar su lugar, su protagonismo, tiene que ver con empezar a romper algunas lógicas que están pre establecidas y que nos cuestan remontarlas, me parece que tiene que ver con eso la idea de hacer la presentación colectiva.

Además en la presentación también incluimos presentaciones lúdicas, la exposición de obras plásticas, a modo de excusa para un momento de encontrarnos; intentamos en realidad romper con la lógica rústica de presentar libros.

Tiene que ver con la manera de expresarnos y que nos invita a apoderarnos de manera colectiva, no sé si en realidad esto fue tan pensado, pero así se fue dando desde la primera presentación en Lanús, sobre todo esas ganas que teníamos de encontrarnos jugó muy fuerte en el modo de presentar los libros con la casualidad que es nuestra primera experiencia como escritoras y bueno aquí estamos abiertas a la crítica.

- ▶ ¿Dónde podemos conseguir los libros?
- ▶ Silvina Perugino: se pueden conseguir en circuitos más alternativos, en la librería de las Madres, en la librería de la Mujer, entre otras.

📅 | 📅 Lunes, 9 de agosto de 2010 | [Hoy](#)

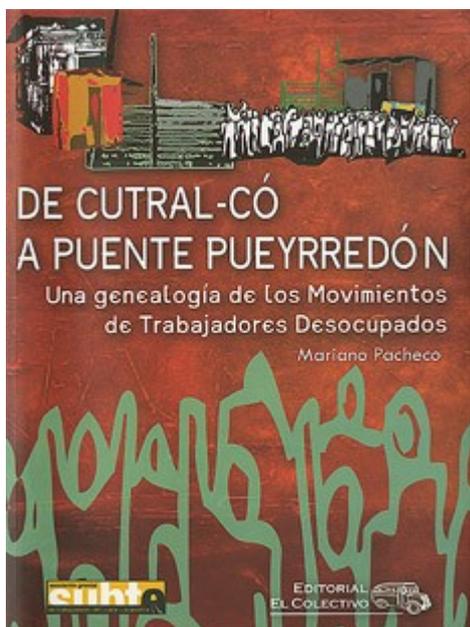
• 📧

• [CARTAS DE LECTORES](#)

• [Radar](#) [Radar Libros](#) [Cash](#) [Turismo](#) [Libero](#) [NO](#) [Las12](#) [Futuro](#) [M2](#) [Soy](#) [Satira12](#) [Especiales](#)
[Fotogaleria](#) ← [Anterior \(08-08-2010\)](#) [Siguiente \(10-08-2010\)](#) → [Ultima \(06-10-2010\)](#)

[ESCRITO & LEIDO](#)

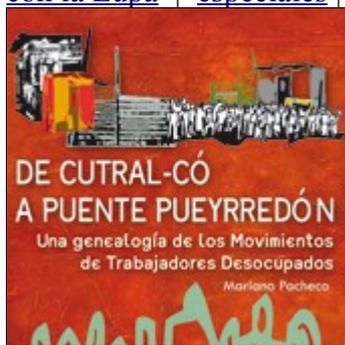
De Cutral-Co a Puente Pueyrredón



📖 **Por Javier Lorca**

A partir de su propia práctica militante, anudada a sus reflexiones políticas, Mariano Pacheco traza “una genealogía de los movimientos de trabajadores desocupados” en *De Cutral-Co a Puente Pueyrredón*, recién publicado por editorial El Colectivo. A lo largo de casi 500 páginas, teje un relato que cruza la historia de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón con acontecimientos centrales de la Argentina reciente –las primeras protestas piqueteras en los ’90, la rebelión de 2001, la masacre de Avellaneda en 2002–, desde una perspectiva que, como señala en el prólogo Eduardo Rinesi, recupera “los aportes de las grandes tradiciones del pensamiento crítico moderno y de diversos cuerpos de ideas locales y latinoamericanos”, así como “la importancia de la participación deliberativa”.

[inicio](#) | [presentación](#) | [números anteriores](#) | [redacción](#) | [agenda](#)
[con la Lupa](#) | [especiales](#) | [videos](#) | [tienda](#) | [noticias urgentes](#)



2 de julio de 2010

De Cutral Có a Puente Pueyrredón

"Una genealogía de los Movimientos de Trabajadores Desocupados", de Mariano Pacheco.

El Colectivo-Desde el Subte editorial (2010)

por Martín Azcurra

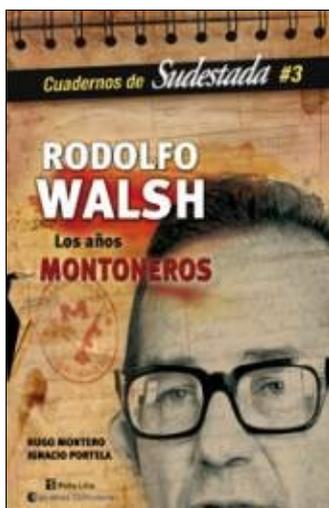
Si algo tiene de particular este libro es la confluencia entre autor y protagonista. Pacheco fue partícipe de la gestación de los movimientos de trabajadores desocupados, y un activo militante en las épocas de intensidad política, tanto en los violentos choques contra el aparato represivo como en las discusiones que se daban en los galpones fríos y húmedos de las barriadas. El libro es un interesante estudio, con cantidad de datos y reflexiones, del proceso de luchas que comenzó con las puebladas de Cutral-Có a Tartagal y que tuvo su momento álgido en diciembre de 2001. En aquellos vertiginosos años, no había posibilidad de detenerse en profundos planteos teóricos; quienes sí lo hicieron fueron tal vez los que no participaban de ese proceso, o al menos no tenían grandes responsabilidades. Pacheco se da el lujo de analizar, con la "calma" de este singular momento, aquello que él vivió intensamente, sin alejarse del clima y las condiciones que hicieron a cada lucha.

Pero también, el libro da cuenta, con un valioso relato, de un múltiple proceso que tiene lugar en la construcción de una alternativa revolucionaria. Es la combinación en caliente de las voces de Juan, Nancy, Oscar y todos los que aportaron su granito de arena desde el barrio; de las decisiones a último momento de una reunión de dirigentes; de las alianzas fuertes o débiles entre organizaciones; del impacto social de una declaración del gobierno; de los movimientos de nuestras propias fuerzas en una lucha callejera; y de preguntarse una y otra vez "qué fue lo que salió mal" y "qué aprendimos de esta situación". No es un simple estudio, es una invitación a seguir luchando.

Página externa: [\[ver\]](#)

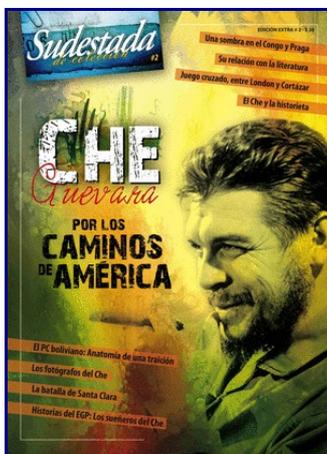
Novedades

Cuadernos de Sudestada

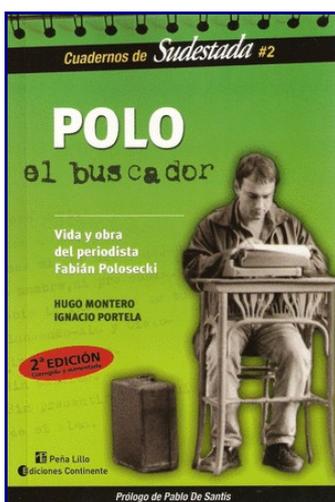


Pedilo por [mail](#) o al teléfono 4292-1859

Especiales



Cuadernos de Sudestada



Y además

Suscripción

Sudestada en el interior

Consígalas a través de DISA (011-4304-9377)

[Interplazas](#)

Suscríbese:

12 ediciones a sólo \$150 (incluye gastos de envío). Llame al 011 4292-1859 o suscribite [aquí](#). ■

Exclusivo

Los Jardines del cielo

Experiencias de una guerrillera



[> Reseña](#)

[> Bajar libro completo en PDF](#)

[SOCIEDAD](#) › UN INEDITO MANUAL DE DERECHOS HUMANOS PARA ORGANIZACIONES SOCIALES

Los derechos, un modelo para armar

Qué hacer frente a una conducta policial abusiva, cómo llevar adelante una protesta, de qué manera apropiarse de la ciudad. El derecho a tener derechos propone buscar estrategias colectivas ante la vulneración de derechos sociales.



Los coordinadores del proyecto que ya cruzó las fronteras y llegó a varios países, incluido México.

No es un manual cualquiera: es un manual de derechos humanos para organizaciones sociales. No es un manual hecho sólo por profesionales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP): es un manual nacido del diálogo con las organizaciones de base, que en el devenir diario muestran que derechos como a la alimentación, la vivienda digna y el trabajo no se cumplen. “La idea es partir de una situación problemática para la gente, revisar los derechos y establecer las estrategias para alcanzar un objetivo de cambio”, explicó Gabriel Appella, coordinador del proyecto. El derecho a tener derechos es el nombre del manual y del programa universitario que un abogado, un comunicador social y una geógrafa llevan adelante desde 2006 con el objetivo de agregar nuevos ejes de discusión en las organizaciones sociales y generar estrategias de lucha bajo dos premisas: “El derecho a la protesta es el primer derecho” y “Sin organización colectiva no hay derechos”.

La experiencia comenzó con talleres de capacitación para los referentes de organizaciones sociales de las localidades de Berisso, La Plata y el conurbano bonaerense que realizaba ad honorem un grupo de estudiantes y profesores universitarios, por iniciativa de los actuales coordinadores del programa, que además son militantes en el Frente Popular Darío Santillán y el Centro de Investigación y Acción Jurídica. Luego de tres años de trabajo militante, en 2009 la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP decidió incorporar los talleres como parte de los programas de extensión universitaria.

Para entonces, “el derecho a tener derechos” ya tenía en la calle la primera edición del manual (publicado por Editorial El Colectivo) que reunía la experiencia de debate entre lo académico y lo barrial. “El proyecto permite acercar al estudiante a las problemáticas sociales que desde carreras como la de Derecho se miran desde una perspectiva en la que el principal afectado está ausente”, resaltó Esteban Rodríguez, abogado, docente y coordinador del programa que tuvo sus orígenes en una cátedra sobre “criminalización de la pobreza y la protesta”.

Las preguntas surgidas al calor del debate abrieron varios ejes: derecho a la protesta, derechos frente a las prácticas abusivas y violentas de la policía y derecho a la ciudad. Esas problemáticas luego se transformarían en capítulos y a la hora de la publicación se sumaría uno más: comunicación comunitaria. “El abordaje comunitario del manual intenta ser una herramienta de mediación en los problemas y permitir la construcción de una solución colectiva entre organizaciones de derechos humanos, territoriales y una efectiva transmisión de los contenidos del manual por parte de los referentes en el barrio”, indicó Appella.

Los cinco capítulos del libro resumen problemáticas concretas, brindan recursos legales, divulgan documentos elaborados por otras organizaciones y recogen el aporte de las experiencias barriales en recuadros denominados “qué hacer”, algo así como una solución colectiva para la ausencia de derechos cotidiana.

“El manual no tomó como punto de partida el deber saber: ‘Vos tenés derecho a...’. No apuntamos a esa mirada del derecho porque trabajamos con organizaciones sociales que vienen cargando faltas concretas frente a los intereses de los sectores que los recluyen a la vulnerabilidad. Lo que se busca es que cada organización debata qué se puede hacer frente a

las problemáticas y generar acciones colectivas”, resumió el abogado.

Con el manual editado y distribuido entre más de 300 organizaciones de base, sindicales y bibliotecas populares en todo el país, el trabajo continúa. “No es sólo entregar el manual y que se arreglen sino que, con un trabajo y acompañamiento, hay que apuntar sobre qué problemática del barrio se va a trabajar con el manual. Los ejes que acercamos lejos están de abarcar todas las problemáticas y tampoco dan soluciones. El manual viene a insertarse en una dinámica existente en las organizaciones para aportar nuevas miradas”, explicó Mariana Relli, geógrafa y coordinadora del programa.

Bachilleratos populares y docentes de nivel secundario llegaron a utilizar material del manual, que inicialmente no estaba preparado para esos espacios. Tampoco se esperaba trascender la frontera, pero la edición llegó a países como Uruguay, Colombia, Ecuador, Brasil, Venezuela y México. “El material tiene distintas formas de apropiación porque el manual se debe completar en el uso, según las problemáticas que vive cada organización”, advirtió Appella.

Informe: Nahuel Lag.

SUBNOTAS

- [Las vulneraciones ocultas](#)
- [Un enfoque superador](#)
- [“Hay quienes no pueden esperar”](#)

Las vulneraciones ocultas

Con el eje derecho a la ciudad se busca sumar “la práctica de reconocer el hábitat degradado, la vivienda no satisfactoria y los barrios con problemas de servicios como una violación de derechos que no se visualiza”, resaltó la geógrafa Mariana Relli. Para Relli la dificultad radica en que “si un policía te tortura en una comisaría la violación del derecho es clara, pero si vivís en una casa que no tiene agua, piso de tierra y se te vuela el techo después de cada tormenta es una cuestión que cada en un plano individual y se analiza como una acción particular de tener plata para poder construir la casa”. Por eso, el manual busca poner texto en materia de legislación a la problemática para que las organizaciones, “a partir de las discusiones se armen de un bagaje que a la hora de ir a una gestión frente al Estado no queden conformes de volverse con cuatro chapas, que no les resuelve el problema del hábitat adecuado”.

Un enfoque superador

Los coordinadores de “El Derecho a Tener Derechos” dicen intentar ir un paso más allá de los manuales, a los que califican como “pequeño manual del detenido” porque, según el abogado Esteban Rodríguez, sirven si sos blanco, tenés anteojos y andás con dos libros bajo el brazo. “Si vos le informás a un pibe joven, pobre y morocho que lo que tiene que hacer en el barrio es decirle al policía ‘vos no me podés detener’ o ‘tengo derecho a una llamada’ al pibe le estás garantizando una paliza –afirmó Rodríguez–. Nuestra interpelación es qué tenemos que hacer como organización cuando se llevan detenido a un compañero o a un vecino del barrio. Por eso, decimos que ‘no hay derechos sin organización colectiva’.” Para el letrado del programa “cualquier ‘carrera’ de vulnerabilidad empieza con una detención, por ejemplo, por averiguación de antecedentes” y el problema es que “es muy difícil en el día a día del trabajo judicial demostrar que una detención es un hecho ilícito” por eso “hay que organizar una institucionalización de la problemática desde el barrio y cambiar la relación entre las organizaciones de derechos humanos y las organizaciones sociales para que no sean una rueda de auxilio que llega cuando el problema ya explotó”.

“Hay quienes no pueden esperar”

En 2003, el gobierno de Néstor Kirchner aseguró que ninguna protesta social sería interrumpida por la fuerza, cortando la herencia de represión y muertes desde los primeros piquetes en el segundo mandato de Carlos Menem. Pero el abogado y coordinador del manual recordó que “los gobiernos provinciales siguieron utilizando el Código Penal para poner en caja a la protesta social: los estatales en Santa Cruz, los mapuches en Neuquén, los tareferos en Misiones, los tobas en Chaco”. “Las organizaciones sociales llegan a la protesta porque su voz no es tenida en cuenta por las empresas que detentan la comunicación pública, mientras que el Estado no debería esperar un piquete con dos mil vecinos para que se abran las instancias de diálogo –resaltó Rodríguez–. La protesta social es la manera de darle cauce a un cúmulo de preguntas que tiene la sociedad para la clase dirigente. Criminalizarla significa dejar sin voz al sector más vulnerable de la sociedad. La Constitución prevé el sufragio electoral para que el pueblo pueda expresarse, pero hay sectores sociales que no pueden esperar: si un chico está desnutrido, se muere. Entonces, lo que hacen no es ir contra la ley sino actualizar derechos como la libertad de expresión”, resumió. Appella agregó que “hay una estigmatización sobre los sectores que recurren a la protesta. Hay un consenso en el resto de la sociedad: molestan, no quieren trabajar, son vagos; todas son construcciones que dan resorte al Estado para ver delitos donde hay un reclamo por derechos”. Frente a eso, el manual plantea “la comunicación comunitaria como una manera de incidir en el espacio público a través de diferentes estrategias que permitan construir otro sentido”, indicó el coordinador.

Quién es quién y qué hacer frente a la represión

Consejos sencillos para mantenerte libre

Por Leonardo Rodríguez

SIMULTÁNEA Y COMPLEMENTARIAMENTE DOS LIBROS SE PLANTAN FRENTE A LA VIOLENCIA POLICIAL Y EN DEFENSA DE LOS DERECHOS POPULARES DE MODO PRÁCTICO Y DIDÁCTICO. LA INICIATIVA PARTE DESDE DOS EDITORIALES INDEPENDIENTES VINCULADAS A ORGANIZACIONES SOCIALES

El derecho a tener derechos.

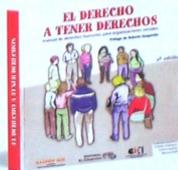
Manual de derechos humanos para organizaciones sociales.
Esteban Rodríguez, Mariana Relli y Gabriel Appella. Ilustraciones de Paula Giorgi y Pablo Sánchez. Editorial El colectivo, septiembre de 2009.

El diagnóstico es preciso: la democracia representativa está herida y sus ciudadanos estamos desarmados ante los atropellos y las arbitrariedades de quienes ocupan lugares decisivos "en la arena de lo público". Este manual está escrito "para las víctimas del derecho, para los sujetos recurrentes de la violencia policial".

Este trabajo es producto de la experiencia de un conjunto de abogados defensores de derechos humanos y de la lucha de organizaciones sociales. Si los derechos se tienen cuando se ejercen, los autores aseguran que no hay derechos sin organización colectiva.

El texto se estructura sobre tres ejes: el derecho a la protesta, los derechos frente a la policía y el derecho a la ciudad. Este manual sugiere líneas de acción cuando te procesan por participar de un corte de ruta, o cuando te acusan de resistencia a la autoridad. Qué hay que hacer cuando detienen a un menor de edad o ante un allanamiento. En una metrópolis excluyente y desigual, plantea el acceso a la vivienda, a los servicios públicos y cómo defenderlos.

Por último propone una estrategia de comunicación popular para difundir tus derechos y que no criminalicen tus acciones.



Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión.

Victor Serge. Editorial Madreselva, enero de 2010.

Cuando en 1917 los bolcheviques entraron triunfantes al palacio de invierno de Rusia hallaron, entre las pertenencias abandonadas por el gobierno absolutista, el archivo de la policía del Zar.

Victor Serge, militante a los 15 años, presidiario a los 22, periodista, poeta y escritor, de anarquista expropiador en Francia a amigo de Lenin y Trotsky, fue el encargado de estudiar ese voluminoso tesoro. El resultado de su examen se ha convertido en un clásico de la literatura revolucionaria de todos los tiempos. No se debe confundir literatura con ficción. La excelencia de la narrativa de Serge lo salva del olvido "que espera a los héroes de la verdad", sostiene Susan Sontag.

La primer parte del análisis está dedicada a radiografiar el funcionamiento de la acedatada maquinaria represiva gubernamental. A develar cómo funciona la infiltración, la provocación, la delación y la traición promovidas por la policía entre los revolucionarios. Cómo el agente se vale de las debilidades de su enemigo para minar su organización. Conciente de la semejanza y advirtiendo que todas las policías colaboran más allá de las fronteras, Serge propone también prevenciones para ahorrar bajas.

El resultado es un manual que, escrito en 1925, conserva la frescura del primer día y no ha perdido ni un solo minuto de vigencia. Porque el mundo que los bolcheviques derrotaron ha desaparecido, pero la estructura que lo sostenía sobrevive y hoy sostiene otro, igual de cruel, al que hay que oponer los mismos sueños porque está custodiado por los mismos perros.



"Todo arte es político"



Florencia Vespignani, militante social y artista, acaba de publicar el libro "Gráfica política" (Ed. El Colectivo) con sus trabajos sobre la lucha cotidiana de las barriadas pobres. Junto con Darío Santillán, construyó desde las bases el MTD Lanús y le dio color al movimiento piquetero.

¿Tu trabajo tiene que ver con una necesidad del movimiento piquetero de construir una identidad propia?

Tal vez sí, pero no fue pensado con este objetivo previamente. Puede ser que algunas de las imágenes hayan servido para eso pero no fue premeditado.

¿Encarás tu trabajo como una tarea política?

No diferencio arte de política. Creo que todo arte es político... Soy militante política y me propongo aportar desde donde haga falta a un proceso de transformación social. Tengo cierta vocación por el arte plástico y cierta práctica, ya que estudié esto. Y la pongo en juego cuando milito en general, como seguro lo pone en la mesa cualquier militante, sea abogado, médico, periodista o fotógrafo. De todas formas, mi decisión también como artista es ser parte de una organización política, en mi caso el Frente Popular Darío Santillán. Si bien respeto otras posiciones, no me quedo con hacer "arte social" si no estoy involucrada con una organización.

¿Qué sentís cuando tus trabajos son publicados por otros medios y organizaciones?

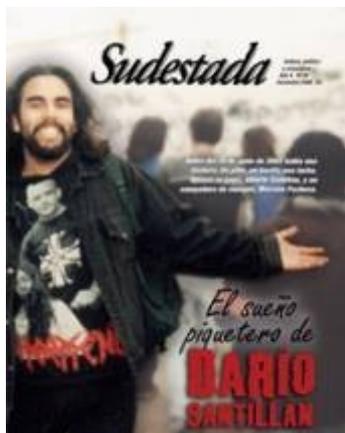
Muy contenta, sobre todo que mis trabajos puedan o hayan expresado un proceso colectivo político, y de mucho dinamismo de lucha.

En el cuadro del asesinato de Darío y Maxi hay mucha fuerza en la mano que frena a la policía. ¿Qué expresa esa mano?

Ese dibujo lo hice después de leer el poema de Manuel Suárez, donde él resalta lo de las manos y motivó mi dibujo. Intenté que esa mano expresara toda la fuerza de la justicia, de la solidaridad, del amor hacia cualquier ser humano, de la valentía. Ese gesto de Darío me recuerda la frase del Che: "Sean capaces siempre de sentir, en lo más hondo, cualquier injusticia realizada contra cualquiera, en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda del revolucionario". Por supuesto mi dibujo sólo intentó expresar la grandeza de Darío al quedarse con Maxi, pero es sólo un dibujo. Lo más importante es la actitud de Darío.

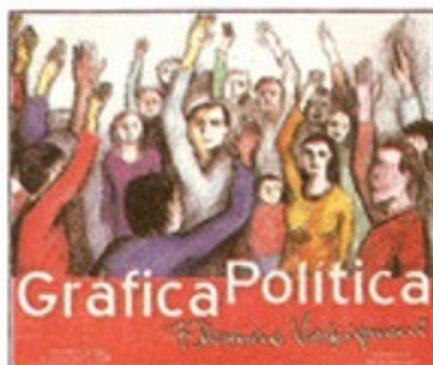
Hay mucha vida y alegría en tus cuadros. ¿Es una ruptura con la estética de izquierda?

Hay vida, hay alegría, como parte de la lucha. Yo intenté reflejar lo cotidiano. Todo lo que hacíamos y hacemos, como un registro. Es como mostrar lo integral de la vida cotidiana donde también surgen y pasan los grandes gestos como el de Darío. Salvando las diferencias, los trabajadores de Carpani (una iconografía fuerte de los 70) son fuertes, inmensos, poderosos y hombres, creo hay en una diferencia muy grande con la mirada que yo propongo en mis dibujos. Más real, humana, cotidiana...



*Revista Sudestada,
Año 9, n° 85,
Diciembre de 2009.*

VEO VEO QUÉ VES



GRÁFICA POLÍTICA
FLORENCIA VESPIGNANI //
EL COLECTIVO //
2009

En este libro, la editorial El Colectivo, proyecto productivo del Frente Popular Darío Santillán, reúne parte de la obra de Florencia Vespignani. En paredes, afiches, remeras, almanaques de cooperativas, banderas, los bocetos de la artista logran dar forma y hacer visible la experiencia cotidiana de una comunidad que en el trabajo comunitario encuentra caminos para la construcción de una vida más digna. Arte por el cambio social, los dibujos de Vespignani, se alejan de la retórica obrera de los hombres de hierro de Carpani y dan lugar a la realidad actual donde el cuerpo muestra su fragilidad y su sensibilidad. Estos dibujos, que combaten en el terreno de lo simbólico la mirada estereotipada y demonizante de los medios masivos en torno a los piqueteros, muestran que detrás de los

piquetes está el barrio con su vida cotidiana, su lucha, su gente. Por eso es que una de las tantas voces que acompañan las imágenes del libro, al definirías, afirma: *son nuestras banderas/ volantes/ remeras/ invitaciones/ afiches/ murales, que sin necesidad de palabras, dicen qué hacemos, cómo lo hacemos, entre quiénes, para qué. Somos nosotros y nosotras haciéndonos visibles de otra forma, desde el arte popular. Son parte de nuestra resistencia y lucha cotidiana*". León Ferrari, Vicente Zito Lema, voces del Espacio de Mujeres del Frente Popular Darío Santillán, y otros acompañan las imágenes y construyen un diálogo de múltiples voces que abre nuevos terrenos de pensamiento, observación y reflexión.

ARTE

No están solos

Los trabajos de Florencia Vespignani recopilados por primera vez en un libro son testimonio de una época reciente, pero también de un modo de entender el arte y su relación con la política.

Por Marta Dillon

Estos trabajos han sido vistos. No siempre mirados, es cierto, sino vistos. Desde los medios de transporte, en las pantallas que reproducen alguna manifestación o el aniversario que todavía convoca a columnas de desocupados sobre el Puente Pueyrredón, ahí donde cayeran heridos mortalmente por balas policiales Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. Estos trabajos, también, han cobrado vida. Suelen expandirse en el pecho generoso de alguna mujer que declama de ese modo que “lucha y resiste”. Son capaces de mecerse al viento agitadas las imágenes sobre el trapo de una bandera. Capaces de cortar al mismo cielo en dos cuando esa bandera se agita, cuando debajo de ella caminan los que eligen como una identidad el verbo resistir porque resistir resiste sólo quien elige poner el pecho, caminar con otros y con otras, hacer oír su grito en el cielo, cortarlo en dos con una bandera. El resto es transcurrir, nada más, aunque se transcurra en el margen. Estos trabajos se han metido en la retina a fuerza de insistencia, de repetición, de manos que los multiplican en stencils pintados en cualquier lado, en cualquier momento, porque ésa es una forma de hacerse visibles. Es una forma de hacer visible lo que nadie quiere ver, oír, recordar: que hay sentidos que circulan como un poder alternativo, que hay memorias que se niegan a la anestesia, que hay quien cree que puede trabajar con otros y otras sin patrón y a veces también sin marido, sobre todo cuando esa palabra monta su escena sobre ese orden ancestral de falso deber y sometimiento. Florencia Vespignani es la autora de estos trabajos que por una vez se quedarán quietos entre las páginas de un libro. Aunque Florencia, “militante y artista popular” según su propia definición, descrea incluso de la propiedad privada sobre su firma. Si estas imágenes, como ella afirma, “fueron surgiendo al calor de la lucha junto a mis compañeros y compañeras” y son el “reflejo de la práctica compartida y colectiva”, no podrían haber dejado su huella en la mirada sin “el proceso de organización territorial de los MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados), sin el 19 y 20, sin las asambleas de 2002, sin el dolor de Puente Pueyrredón... sin la reflexión sobre género y feminismo”. Entonces este libro no es su libro sino el libro de todos y todas las que se apropiaron de sus trabajos, quienes los empujaron con sus historias particulares y colectivas, quienes han compartido con la artista el tiempo, el camino, la lucha. Pero ¿artista? ¿Qué clase de artista pinta remeras al costado de una ruta, produce para revistas que nunca van a venderse aunque circulen de mano en mano, huye de las galerías, las cotizaciones, los premios? Esta artista. La que ha construido una obra que lleva su impronta pero también la impronta del colectivo al que pertenece, de su tiempo histórico, de las angustias y también las alegrías de quienes se ven representados en sus obras. Esta artista que ahora ha decidido, tal vez por empecinamiento de sus editores, tal vez por dar algún lugar a sus trabajos, tal vez para que no estén solos, reunirlos en un libro. Un libro como una ventana que se abre a una época, una en la que la Argentina vivió en peligro y hasta amenazó con parir un modo nuevo de relacionarse y decidir. Hay quienes creen que esa época no ha pasado. Florencia Vespignani es de ésas. Esas que creen y crean a pesar de todo. En el arte, en la política, en sus compañeras y sus compañeros. En la posibilidad cierta de abrir espacios aun ahí donde todo parece estar cerrado.



JUEVES 20 de septiembre de 2007

"Esa necesidad de pensar sobre la práctica y practicar sobre la teoría"

**EDITORIAL
EL COLECTIVO**



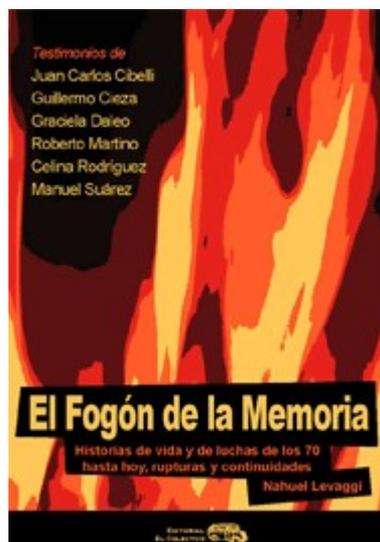
A no mucho más de un año de su existencia, los integrantes de la *Editorial El Colectivo* accedieron a una entrevista con ANRed para contar los proyectos y expectativas puestas en marcha con esta nueva apuesta editorial alternativa, que

promete.

Por ANRed- E (redaccion@anred.org)

Un nuevo proyecto editorial de vida reciente dice "Presente!", y se instala en una escena habitada por otras experiencias ya existentes. Y grita su nombre: "*Editorial El Colectivo*", como marca de identidad y apuesta política, todo en uno, con objetivos claros y precisos, a prueba de obstáculos, que los hay, y muchos. Y dos de sus integrantes, Fernando y Adriana "La Tana" nos cuentan dicha experiencia.

- ▶ **ANRed: ¿Cuándo surge la idea de "El Colectivo"?**
- ▶ **Fernando:** la editorial empezó este año, pero nace a partir de una experiencia del año pasado. La idea era sostener el hecho de que había muchos compañeros que ya estaban trabajando con textos o libros, y armar un colectivo de trabajo con todas las responsabilidades que eso implica. A partir de abril o mayo de este año, empezamos a editar los primeros números, a partir de lo que los compañeros ya venían haciendo.



- ▶ **ANRed: ¿De qué manera trabajan? ¿Cómo se organizan?**
- ▶ **Fernando:** hay tareas definidas. Aparte de la distribución y los contenidos, hay una parte que tiene que ver con la diagramación y el arte de los libros. Y también está la lectura de los libros, que además de leerlos hay que corregirlos.
- ▶ **Adriana:** todos los compañeros que estamos en la editorial, que además estamos en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS), somos un grupo como cualquier grupo de trabajo del frente: nos autogestionamos. Los ingresos que obtenemos de los libros por ahora solventan la edición de nuevos libros, pero la idea es que después, en un momento, podamos percibir un salario por nuestro trabajo. Nosotros tomamos las decisiones colectivamente y hacemos reuniones. Las propuestas y las decisiones surgen colectivamente.



El Colectivo edita obras que abordan temáticas sociales y políticas, y en particular sobre la situación socio-política y económica latinoamericana. En algunos casos, como el de "Estado de Gracia", de Guillermo Cieza, en formato de novela, y en otros, en formato de teoría o debate político, como "El sueño de una cosa. Introducción al Poder Popular", de Eduardo Mazzeo.

Aunque también rompen el molde con obras como "Gauchito Gil", un libro de fotografías de Sebastián Hacher Rivera, sobre el fenómeno que rodea a las festividades religiosas del Gauchito Gil.

El grupo cuenta actualmente con entre 8 y 10 personas que participan de la experiencia, de las cuáles 3 se encargan más específicamente de las tareas de distribución. Ya editó 4 títulos y tiene dos más en etapa de impresión. Todo esto en seis meses.



La editorial y la distribuidora son concebidas a la vez como una y dos cosas diferentes a la vez. Porque una parte es la edición y diagramación, mientras que la distribución es el libro ya terminado, a partir de la cuál se distribuyen en cada librería. Aparte, la distribuidora existía antes y lleva otros títulos de otras editoriales.

Quando un libro es más que un libro

Fernando y "La Tana" cuentan que ninguno de todos los que participan en este proyecto como autores gana dinero con esto (cosa que no ven mal). Pero como primer empujón para formar este proyecto editorial, toda la ganancia que genera la venta de los libros es para poder financiar la edición de otros nuevos.

Además, la editorial trabaja con el concepto copyleft y no con el de derecho de autor en los libros. Es decir, los textos pueden circular libremente y difundirse parcialmente, aunque con cita de la fuente. Esto responde a "*todo un marco político y de definiciones*" que se dan como colectivo de militantes de una organización política, como es el FPDS.



► **ANRed:** En la presentación de su página señalan cuáles son sus objetivos. ¿De qué manera consideran que aportan a las luchas del campo popular?

- **Adriana:** creo que el proyecto permite que compañeros de distintas organizaciones puedan acceder de forma más fácil y directa a textos que a través de las librerías sería más complicado. Nosotros tenemos un sistema de venta directa a los compañeros, con lo cual se ahorra todo el dinero que queda siempre que el libro llega a la librería. Lo ofrecemos en ferias o encuentros a los compañeros, a 12 pesos, por ejemplo, de forma más accesible. Y aporta porque son debates que están hoy instalados en la sociedad. Tratamos de aportar a la formación y debate

político.

Los contenidos hacen un tipo de aproximación a las organizaciones y sus prácticas, y tratan de plasmar esta teoría-práctica o describen esa necesidad de juntar la teoría con lo práctico, de pensar sobre la práctica y practicar sobre la teoría.

Tenemos un criterio no mercantil de los libros, de hacer plata. La idea es recuperar lo que necesitamos para poder seguir imprimiendo y editando.

► **Fernando:** Los libros están para incidir. En la misma presentación de la editorial decimos que si bien sabemos que los libros no cambian radicalmente el mundo, sí pueden ser un espacio donde se puedan leer muchos debates y prácticas que se pueden ver todos los días en el campo popular, en las organizaciones populares.

Alternatividad vs. Mercado

► **ANRed:** ¿Tienen conocimiento de otros proyectos parecidos al de ustedes?

► **Fernando:** Sí. Por ejemplo, están los compañeros de "Piedras de Papel", que han comenzado con la edición de libros. Me parece que estos proyectos tienen que ver con un momento histórico de establecer debates.

► **Adriana:** también están los compañeros de "América Libre" y de "Pañuelos en Rebeldía", que también distribuimos, que sistematizan y plasman en sus libros esta historia no vista de las luchas del pueblo, sobre Brukman, los piqueteros, el caso de Mosconi, y las experiencias de educación popular.

Aparte, estamos haciendo una coedición (que está en impresión todavía) con "América Libre".

► **ANRed:** ¿Y cuáles fueron las dificultades con las que se encontraron en esta experiencia?

► **Fernando:** La principal dificultad es encontrar recursos para editar los libros. Después, está el tema con la distribución. El problema es que **estos libros no tienen las puertas abiertas a todas las librerías. Hay todo un circuito comercial que no nos toma en cuenta.** Pero igual no nos importa demasiado, porque nos interesan las formas y redes alternativas de distribución y comercialización.

Otro problema fue que todo esto fue también un proceso de aprendizaje. La tarea de editar libros antes no la conocíamos.

► **Adriana:** las grandes cadenas o lugares en los que vos pretendés llegar con algo te matan con los pagos o no te pagan, o pretenden quedarse con mucha más plata de la que se quedan los libreros. Son monopolios. Entonces no podés acceder a ese circuito.

Pero no nos interesa tampoco, porque también es una apuesta política esto, de valorar el libro como un objeto para leer, no algo que tiene precio y que siempre se vende porque lo impone una editorial grande y no importa el contenido que tenga. Sin duda, que nos posibilitaría tener un poder económico más fuerte y vender muchísimo, pero tampoco podemos hacer más de lo que podemos.

No disponemos de un gran tiraje para llegar a todas las librerías del país. Y no nos interesa. Nos interesa que lo puedan comprar los compañeros y las personas con inquietudes. Es lo mismo que pasa con todo lo productivo del FPDS, si querés vender pan pasa lo mismo, te encontrás con los precios de los monopolios.

Un viejo librero nos contaba que si un libro no vale 40 pesos, no te lo agarran algunas librerías. Es un criterio que nos interesa.

► **Fernando:** aparte, hay que tener en cuenta que una librería se queda con entre el 40 y el 50 por ciento del precio de tapa de un libro. Y eso te da una idea del nivel de ganancia que puede tener, como si fuera una empresa capitalista más.

Finalmente, a dando fe de que el trabajo de este nuevo colectivo no acaba nunca, Fernando y Adriana cuentan que para los próximos meses están en el horno "El fogón de la memoria" y "Continuidades y rupturas, de los 70' hasta hoy", que son entrevistas a militantes de los 70' que continuaron su militancia hasta el día de hoy, como Juan Carlos Cibelli,

Graciela Daleo, Celina Rodríguez, Guillermo Ciesa, Roberto Martínez y Manuel Suárez. Además, tienen pensado sacar "Pedagogía del feminismo", que es una coedición que coordinarán con "América Libre" y



con el Área de Géneros de "Pañuelos en Rebeldía", que son notas sobre el feminismo y la nueva pedagogía del feminismo y la resistencia en América Latina.

Fernando Ruffa

Los libros se pueden adquirir en www.editorialelcolectivo.org / www.distribuidoracultural.org

o en las librerías tradicionales de la calle Corrientes, Liberarte, el hotel Bauen, entre otros sitios, que pueden consultarse en la página



Herramienta debate y crítica marxista

«El sueño de una cosa (introducción al poder popular)» de Miguel Mazzeo



Autor(es): Pacheco, Mariano

Pacheco, Mariano. Trabajador de Subterráneos de Buenos Aires (boletero), e integrante de la Secretaría de Cultura y Formación de la Asociación Gremial de Trabajadores de Subte y Premetro, (AGTSyP). Estudiante de Letras en la Universidad de Buenos Aires. Integrante del consejo de redacción de Herramienta. Colaborador de los sitios web Prensa De Frente y Portal Darío Vive. Militante de La Fragua, agrupación de base del Frente Popular Darío Santillán. E-mail: marianopacheco9@hotmail.com.

Buenos Aires, Editorial El Colectivo, 2007, 220 páginas

Miguel Mazzeo se mete en este libro con conceptos y prácticas que vincula al Poder Popular. En la actualidad y en el pasado. De Karl Marx al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. de Rosa Luxemburgo a nuestro filósofo Carlos Astrada, el autor desmenuza los conceptos y palabras. Desde los distintos usos del término hasta el análisis de la dialéctica sujeto-poder, o por qué es poder y popular el poder popular. En sus páginas podemos encontrarnos con citas de Trotsky, Lenin, Gramsci, Lukács pero también de Bloch y Passolini, Holloway y Negri. Y no están ausentes argentinos como Santucho o Rubén Dri, Thwaites Rey o Raúl Cerdeiras.

Experiencias como la del gobierno de Unidad Popular en el Chile de Salvador Allende, o las influencias en los procesos latinoamericanos por parte de la corriente eclesial de la teología de la liberación, así como los procesos más recientes de Venezuela y los Sin Tierra en el Brasil, forman parte del abanico de sus preocupaciones actuales. Por supuesto, el foco está puesto en la experiencia desarrollada en nuestro país en la última década. Las experiencias autónomas, que intentan gestar

construcciones contrahegemónicas, son analizadas con detalle. Posicionándose como parte de ellas, el autor sin embargo no las idolatra. Las analiza críticamente. Instala debates. "Mete el dedo en la llaga", como quien dice. Por supuesto, lo hace con respeto y desde el interior de esta nueva izquierda. No como "intelectual-especialista", sino colocándose en el lugar sartreano del escritor como un "hombre entre otros hombres".

Una pequeña digresión: algunas palabras sobre la tapa del libro. Florencia Vespignani, Diego Gonzáles Lean y Alejandra Andreone toman *El jardín de las delicias*, la parte central del tríptico del Bosco. Unas fotografías de Sebastián Hacher. Gestan un collage. La fotografía es una de las tantas en donde podemos claramente observar la diversidad de colores y siglas, de banderas presentes en movilizaciones. Hombres y mujeres, viejos y niños. Van aplaudiendo, cantando mientras avanzan en una de las típicas y desprolijas columnas de los de abajo. El pueblo, "que regresa puteando alegremente", a decir de Mario Benedetti. "La mersa", que "rescata consignas de las alcantarillas y las escribe a lo ancho del cielo / le da al bombo con su más generoso rencor".

Lo novedoso es que el autor haya elegido a uno de los más grandes exponentes de la pintura flamenca de los siglos XV y XVI para entremezclarlo con los piqueteros. Novedoso hasta cierto punto, si tenemos en cuenta que este es un artista con una imaginación que vuela hasta lo inusitado. Hieronymus Bosch ha sido un heterodoxo, un audaz de su época. Un pedagogo sostenido en la ética visual. Por algo Breton, en sus Manifiestos, lo legitima como "pionero del inconsciente creador inacabable".

El primer efecto de la imagen selvática del Bosco es la percepción de lo universal y múltiple concentrado en un espacio pequeño y estrecho. Un lienzo en donde una realidad otra se hace presente. Como en el libro de Mazzeo, que logra dar cuenta de esas realidades otras que en Argentina y otros sitios del mundo se están expresando como "síntomas" de algo más amplio y novedoso, según señaló el sub-comandante Marcos.

Mazzeo también ha sido un heterodoxo afín a los herejes. Pareciera que se hubiera trazado un sendero desde que comenzó a publicar sus preocupaciones: de Mariátegui, Gramsci y J.W. Cooke a su tipología sobre el movimiento piquetero, pasando por sus análisis de los procesos de globalización neoliberal, hay un sólo movimiento. Siempre apelando a la audacia, sus reflexiones tienen un punto de llegada en sus dos últimos libros (que podrían considerarse dos partes de un mismo trabajo). Si en *Qué (¿no?) hacer* se mete con el momento "negativo", "crítico" de los movimientos y colectivos que en la actualidad bregan por gestar nuevas políticas de emancipación, en "*Introducción*" redobla la apuesta e intenta dotar a esas prácticas de un cuerpo teórico más o menos coherente. Imbuido en ellas, el autor no se coloca por fuera de esas experiencias, intentando mantener cierta distancia "objetiva". Por el contrario, el carácter de "notas" que le da a sus palabras, la perspectiva de introducción que tiene su libro, nos habla de una manera determinada de concebir la construcción política en esta nueva izquierda autónoma, a la que denomina "Izquierda por venir".

Si en la primera mitad de la década de los 90 el autor transitó los pasillos de la Universidad de Buenos Aires para formarse como historiador y militar en las agrupaciones estudiantiles que aun intentaban sostener una posición en medio de la debacle, en la segunda mitad se lo puede ver siendo parte de distintas Cátedras Libres. En Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata y otros sitios del país, Las Cátedras del Che; de Pensamiento Latinoamericano; de Movimientos sociales; de América Latina; de J.W. Cooke, entre otras, encontraron a Mazzeo como coordinador o parte del equipo organizador.

Por fuera de esos espacios, las instancias de formación política en el interior del Movimiento de Trabajadores Desocupados Aníbal Verón, primero, y del Frente Popular Darío Santillán, luego, son parte del mismo recorrido.

Por eso, hablar del último trabajo de Mazzeo es un poco ingresar en el mundo del proyecto editorial que lo publica, y del cual el autor es parte activa. En este primer libro, el nombre (*El Colectivo*) queda bastante claro. Tanto la diagramación interior, como la corrección y el diseño de tapa, así

como la impresión y ahora su puesta en circulación (de mano en mano, pero además ingresando en el circuito comercial a través de la recientemente creada Distribuidora Cultural), fueron llevados adelante con vocación militante por compañeras y compañeros que emprenden estas tareas con la convicción de dar una batalla más por la gestación de una alternativa de emancipación.

Luego de *El sueño de una cosa*, la Editorial El Colectivo sacó a la calle *El Gauchito Gil* (con fotografías y textos de Sebastián Hacher); *Estado de gracia* (una novela de Guillermo Cieza) y *Reflexiones sobre el poder popular* (un compilado de ensayos de autores varios).

Si rescato este emprendimiento es porque, al hacerlo, hablo de la forma en que Mazzeo concibe su producción autoral: estrechamente vinculada a la militancia popular; a todas esas mujeres y esos hombres que, como señala Sergio Nicanoff en el prólogo del libro, más allá de las frustraciones, desvíos y detenciones, aun no renunciamos a acuñar el sueño de una cosa.

Mariano Pacheco

- [Revista Herramienta N° 36](#)
- [Reseñas de libros](#)

CULTURA

Fotos del peregrinaje a Mercedes

El mito del Gauchito Gil, en imágenes

Cada vez más adeptos llegan a Corrientes para honrar a Antonio Mamerto Gil. Un periodista fue a la procesión y dejó registro del fenómeno en un libro.

[Galería de imágenes](#) .

Por Tomás Eliashev | 03.08.2007 | 11:39



El Gauchito Gil tiene devotos en todo el país. Por primera vez, su mítica figura llega a las librerías | Foto: Sebastián Hacher

"El Gauchito Gil es patrimonio de los que no piden permiso para andar por el campo y defender a los humildes", afirmó Hacher en conversación con perfil.com.

"Sus seguidores no pidieron permiso para santificarlo y nosotros no pedimos permiso para hacer el libro, que lo hacemos en forma cooperativa a través de la Editorial El Colectivo", agregó.

La figura de **Antonio Mamerto Gil**, tal el nombre real del gauchito, trasciende más allá de sus devotos, que **se congregan año a año en el santuario ubicado en Mercedes**, provincia de Corrientes, y que le rezan en altares en los parajes más remotos y en las barriadas más humildes de todo el país.

En el libro, Hacher, un joven y versátil comunicador que suele viajar para desarrollar sus fotografías y reportes de distintos aspectos la realidad social, advierte sobre el Gauchito Gil: "**Tenga cuidado. Es muy poderoso. Una mujer le pidió no ver más a su hermana, y al tiempo quedó ciega,**

atrapada en la gramática de su deseo".

Hacher viajó a Mercedes para presenciar la procesión del 8 de enero. En su libro, refleja la **devoción de los miles de peregrinos que se dan cita para adorar, agradecer y pedir favores al mítico gaucho**, siempre a cambio de una ofrenda. No lo hace desde la distancia o desde una pretendida objetividad. Sus fotografías y sus textos transmiten un **inmenso respeto por este santo popular**.

En el [prólogo del libro](#), la periodista **Miriam Lewin**, califica al Gauchito Gil como un "Cristo criollo" y afirma que "Sebastián se adentra en esta devoción como un creyente más".

"Para él, el Gauchito no es un fenómeno antropológico que mira con la lupa del investigador porque se emociona con lo que ve y no desmenuza el fenómeno. No retrata tampoco como un artista: es el vehículo de un sentimiento que desborda e inunda las páginas. Por eso **sus imágenes y sus textos son tan potentes, tan comprensivos, tan piadosos**. Por eso **su lente y sus palabras reconocen, transmiten, conmueven**", señala Lewin.

Este miércoles 8 de agosto a las 19 horas, **Hacher presentará el libro Gauchito Gil, en Tacuarí 1444, en el centro comunitario del Movimiento de Trabajadores Desocupados "Darío Santillán"** de la Ciudad de Buenos Aires.

Antonio Mamerto Gil adquirió su carácter de divinidad, cuando se dio a conocer la noticia de que la policía lo había asesinado. Cuenta el mito, que antes de que lo maten, el Gauchito le dijo al oficial una palabras que se constituirían en premonitorias.

"Vos me estas por degollar, pero cuando llegues esta noche a Mercedes, junto con la orden de mi perdón, te van a informar que tu hijo se está muriendo de mala enfermedad. **Como vas a derramar sangre inocente, invocame para que interceda ante Dios Nuestro Señor por la vida de tu hijo, porque la sangre del inocente suele servir para hacer milagros**", cuentan que dijo.

Cuando el policía llegó a su casa, efectivamente su hijo se estaba muriendo, por lo que le hizo caso al Gauchito Gil. De esta manera, se convirtió **en su primer devoto**.



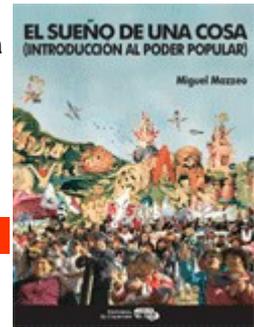
SÁBADO 1ro de septiembre de 2007

[Reseña de "El sueño de una cosa", de Miguel Mazzeo](#)

Desde los talleres de la *Editorial El colectivo* salió este año *El sueño de una cosa, (introducción al poder popular)*, un libro de Miguel Mazzeo. ANRed publica esta reseña enviada por María Silvia Biancardi. "La noción de sujeto no sólo es abarcada desde el punto de vista filosófico, sino más bien desde la praxis del accionar político y social. Se lo piensa como 'sujeto estratégico' en vínculo directo con la idea de organización", explica Biancardi en este artículo.

Por ANRed - A (redaccion@anred.org)

Por María Silvia Biancardi, para ANRed



Cuando leemos un texto puede ocurrir que compartamos códigos con lo que ahí dice. Podemos estar de acuerdo o no con lo que se plantea, pero más allá de eso se reconocen en él intereses y condiciones de existencia en común con los propios. En esos casos, sentimos que la obra nos interpela. Hay otros textos que pueden ser muy buenos pero nos parecen ajenos, y sentimos que no nos hablan a nosotros. Para quienes trabajamos por un horizonte emancipador, el libro de Mazzeo forma parte del primer grupo. Eso ya puede percibirse con la lectura del primer párrafo, que provoca la complicidad del reconocimiento. En estas primeras palabras el autor caracteriza la situación actual del campo popular con conceptos como la "soledad paradójicamente colectiva" y la "tristeza ideológica". Esto da cuenta de que las raíces de este trabajo no son las ideas abstractas saboreadas por el ermitaño en el calor de su escritorio. Por el contrario, *El sueño de una cosa* discute en la agenda de los movimientos sociales, debate ideas necesarias para este período histórico, presenta una visión crítica de teorías y experiencias que conforman nuestro marco teórico y de acción. En fin, es una obra que nace de la praxis.

Y sin embargo, a diferencia de muchas otras obras que nacen en estas circunstancias, no se olvida la importancia del *cómo decir*, de la manera en que presentamos las ideas. No necesita recurrir al discurso panfletario, ni a la retórica inextricable del posmodernismo. **En este libro, la función poética de la palabra cobra su valor.**

A continuación, se retomarán algunas concepciones de los siete capítulos de esta obra, sin intención de condicionar o sintetizar su lectura, sino más bien como una apertura de ideas a compartir, como respuesta a un texto que pregunta y discute, como réplica a un debate absolutamente necesario.

En el primer capítulo se desmenuza el concepto clave del libro: el "poder popular". Se hace referencia a por qué es 'popular' y por qué es 'poder'. Es interesante la presentación de dos discusiones centrales. Por un lado, la noción de sujeto que no sólo es abarcada desde el punto de vista filosófico, sino más bien desde la praxis misma del accionar político y social. Se lo piensa como 'sujeto estratégico' en vínculo directo con la idea de organización. A su vez, la obra rompe con las ideas doctrinarias que leen sinónimos en 'sujeto estratégico' y 'clase obrera' más allá de los cambios en las condiciones objetivas o las particularidades continentales, "un sujeto de clase, sí, pero en un sentido no reduccionista".

Por otro lado, pone en juego la tensión entre un proyecto totalizante estratégico y las particularidades en situación. Retoma la famosa consigna zapatista del "mundo que contenga muchos mundos",alzada por diversos grupos autonomistas, pero a diferencia de éstos recupera la dialéctica de las dos partes de la afirmación: "los muchos mundos están exigiendo (no presuponiendo) formas originales de ser 'uno'". Compartimos esta idea de que la construcción de muchos mundos no puede escindirse de la necesidad de una concepción totalizante.

El segundo capítulo es neurálgico en la obra y neurálgico también en el debate, puesto que plantea las tres interpretaciones predominantes de un concepto que conlleva en sí mismo la disputa por el valor de los signos. En las tres interpretaciones que propone, Mazzeo claramente toma posición por una de ellas.

Reconoce una concepción "instrumentalista" de acumulación de poder local como un medio para el objetivo final: la toma del poder y el derrocamiento del poder burgués. **Plantea que el problema inmerso en esta concepción es la experiencia histórica de disolución del poder popular una vez logrado el objetivo.**

La segunda concepción tiene a su vez dos variantes. Por un lado, la concepción de Toni Negri del contrapoder, entendido como desarrollo de una nueva 'potencia', de organización y producción en convivencia pacífica con el poder dominante. Para Mazzeo, este "contrapoder no es más que el renombrado doble poder, pero extendido en el tiempo, *ad eternum*". Como segunda opción, la idea de "antipoder" de Holloway, es la negatividad absoluta del poder. Ambas variantes esencializan la parcialidad y, como afirma este libro, **"caen en un sentimentalismo carente de capacidad para alterar una situación opresiva"**.

Por último, el autor se posiciona en la idea de poder popular como una relación dialéctica entre la construcción de nuevas relaciones sociales (el medio) y el objetivo final, una finalidad que se va realizando en el proceso mismo. De acuerdo con esta idea, la tensión entre la construcción y la lucha por la hegemonía constituyen una constante. **Se diferencia de la idea de doble poder porque el complejo de relaciones que se va construyendo son ya los gérmenes de una nueva sociedad y no una mera excusa hasta el momento del asalto al poder.** Estas posiciones serán retomadas más adelante, puesto que constituyen el eje central de la obra y de las estrategias de construcción de los movimientos sociales en la actualidad.

Los capítulos 3 y 4 retoman dos experiencias históricas que sirven como insumo y ejemplo de la idea de poder popular que se defiende a lo largo del texto. La teología de la liberación es la teoría originaria en la cultura occidental de experiencias y conceptos como la 'comunidad concreta': núcleo de poder popular y un espacio de resistencia. De este posicionamiento teológico rescata la idea de liberación como lucha terrenal por el poder.

La segunda experiencia histórica que se analiza es el caso de la Unidad Popular en Chile, como ejemplo de los pormenores del vínculo entre un gobierno popular en el marco de la legalidad burguesa y los órganos de poder popular. En este sentido, se hace una interpretación del proceso que puede ser polemizada. **Se explica la crisis y derrota del gobierno por el freno puesto a los espacios de participación popular, que fueron relegados a las funciones administrativas.** Concluye entonces con una tesis arriesgada: "un gobierno popular, si no permite el desarrollo del poder popular, se estanca y hasta puede terminar como agente privilegiado para el disciplinamiento de las clases populares".

Calificar de arriesgada a estas afirmaciones tiene que ver con la cercanía de lo discutido con las experiencias actuales desarrolladas en Venezuela o incluso en Bolivia, en donde la relación entre gobiernos populares-órganos de poder popular está en permanente tensión. Mazzeo arriesga algunos acercamientos a estas experiencias, en particular al gobierno de Venezuela. Sin embargo, como la obra es una introducción al tema del poder popular y, por lo tanto, presenta las experiencias sólo como ejemplos, deja abiertas muchas preguntas. En particular, la definición de los gobiernos populares en un *ecosistema hostil*, tal como lo denomina el autor, al menos deja abierta la incógnita acerca de si existen posibilidades reales de mayor incidencia de los órganos populares en medio de la adversidad externa.

Los capítulos 5 y 7 pueden pensarse como una unidad. Luego del análisis de experiencias históricas y de enmarcar la situación del campo popular en el presente, hace referencia a la "izquierda por venir", como un proceso para el futuro que empieza a delimitarse en nuestros días. Lo interesante de esta referencia es la posibilidad, una vez más, de sintetizar dialécticamente concepciones en tensión. Horizontalidad pero también liderazgo, autonomía pero también transición y hegemonía. **La izquierda por venir, de este modo, se configura como un espacio de articulación de la diversidad que toma lo que resulta provechoso de cada concepción y descarta lo que sólo sirve para la dispersión.** Coincidimos en la advertencia que hace en el capítulo 7 acerca de la necesidad de construir una nueva institucionalidad junto con la construcción de poder popular. **Para ello, afirma Mazzeo, es necesario superar la ilusión estatal (que sólo privilegia aquello que contribuye a la conquista del poder) y la ilusión antiestatal (que considera al Estado sólo como un obstáculo, incluso en momentos de correlación de fuerzas favorable).**

Por otra parte, el capítulo 6 hace referencia a una herramienta concreta por la cual se manifiestan los sectores hegemónicos en el campo popular. Esto es, el clientelismo político como práctica de

manipulación y contención. La importancia de este fenómeno radica en la habitualidad del mismo en nuestro país, y por eso es un eje a combatir a la hora de la construcción de poder popular .

Por último, las conclusiones dan cuenta de lo que se destacaba al principio: la inserción de libros como *El sueño de una cosa* en la práctica que analiza. La obra nace de la acción y vuelve a la acción. La fórmula difundida por la educación popular (práctica - teoría - práctica) destaca tres pasos por los que debe pasar toda construcción social. Los ejes mínimos que propone en la última página de su trabajo son la vuelta a la práctica concreta con un punto de vista más desarrollado. A su vez, la propuesta desafía a quienes estamos inmersos en el trabajo cotidiano de la construcción a pensarnos como granitos de arena para articular algo mayor.

Ahora sí, volvamos al capítulo 2. Recordemos que ese capítulo constituye la columna vertebral de la obra y de la problemática. En él la crítica a la concepción de "doble poder" parte de situaciones históricas concretas. Podríamos resumir la tesis que se defiende en *El sueño de una cosa* de la siguiente manera: la noción de doble poder implica que en determinado momento - cuando avanza el proceso - los órganos de poder popular son instrumentados y disueltos en otro órgano (el partido, como en la experiencia bolchevique o el Estado, como en la experiencia cubana).

Sin embargo, en algún rincón de la obra, el autor manifiesta que "la noción de doble poder o poder dual puede ser resignificada en nuevos contextos". Esta apertura a una posible resignificación deja algunos interrogantes sin responder. Se nos advierte con claridad cuáles son los peligros de concebir el poder dual, pero no nos queda claro cuáles son los contextos nuevos y cuáles las resignificaciones posibles. Creemos que en esta observación quedan los márgenes abiertos para entender que el poder popular - entendido como bloque que aspira a derribar al poder burgués - es un eje fundamental en determinada etapa de un plan estratégico, particularmente en momentos de ofensiva. Compartimos la necesidad de la construcción popular desde abajo como un entramado de relaciones sociales, estamos de acuerdo con la necesidad de que estos órganos sean modelos de nuevas relaciones de poder en sociedades futuras. Pero creemos que no nos podemos olvidar de la necesidad de constituir formas de poder local como puntos de partida para avanzar en la construcción de una nueva hegemonía.

Un texto nos interpela cuando nos hace dar vueltas en la silla en que lo leemos, cuando nos tienta a llenar los márgenes de comentarios y preguntas. Por momentos con acuerdos, por momentos con desacuerdos, pero no hay dudas: *El sueño de una cosa* interpela a quienes intentamos diariamente aportar con nuestras experiencias a un proyecto de emancipación.

Foro

> Reseña de "El sueño de una cosa", de Miguel Mazzeo

4 de septiembre de 2007, por [mauricio](#) [[volver al comienzo](#)]

quisiera saber si el libro se consigue en córdoba, muchos movimientos y prácticas en estas geografías vivencian situaciones como las que plantea el autor. me parecen muy necesarias estas reflexiones para no sucumbir ante una lógica desesperada, la que nos inunda ante los múltiples dispositivos que capturan y bloquean las posibilidades de acción colectiva, y la potencia de las prácticas que construyen otros mundos.

RADAR

Domingo, 26 de agosto de 2007

GAUCHITO GIL

Una pena extraordinaria

La adoración popular por el Gauchito Gil ha crecido de manera sorprendente en los últimos años y la mejor prueba es la proliferación de altares a los costados de las rutas argentinas. Pero a pesar de la inmensa visibilidad del fenómeno, la verdadera historia del gaucho y ex combatiente en la guerra con el Paraguay que forjó la leyenda es mucho menos conocida y, sin embargo, una parte fundamental si se quiere entender la raíz de la fe que mueve. Por eso, Sebastián Hacher Rivera la incluyó en su libro de fotos tomadas en el santuario original en Mercedes durante el 6, 7 y 8 de enero, las fechas de una conmemoración que han devenido verdaderas fiestas populares.



Adrián le consagró toda su espalda porque su hija volvió a caminar. En la fiesta del 8 de enero cumple otras promesas menores: baila chamamé, invita asado y no deja que los vasos de sus amigos estén vacíos.

📌 Por Sebastian Hacher Rivera

Antonio Mamerto Gil Núñez, el Gauchito Gil, cabalgó por estas tierras y tomó nuestro vino. Fue tan humano como cualquiera de nosotros, pero al morir se volvió santo. No por gracia de alguna iglesia, sino por obra de sus paisanos, gente sencilla y devota que lo erigió como hacedor de favores. No hay una versión definitiva sobre su vida y su muerte: cada creyente construye el Gauchito que necesita. Su historia es la proyección hacia atrás de nuestros propios anhelos.

Nació en 1847 en la provincia de Corrientes, cerca del río Pay Ubre. Lo bautizaron Antonio Mamerto Gil Núñez. Estaba destinado a ser peón rural, pero antes de cumplir 20 dejó las faenas del campo para ir a la guerra contra el Paraguay. No tenía otra opción. En su época, las grandes estancias se conseguían con favores políticos, y esas riquezas se pagaban con la vida de gauchos obligados a pelear en nombre de sus patrones. Antonio se convirtió en uno de esos tantos que combatían a caballo, armados con una caña de tacuara y un pedazo de hierro atado en la punta. Dicen que era un soldado querido por

sus iguales y temido por sus enemigos.

Después de la guerra quiso retomar la rutina: ser hijo, campesino y amante. Pero en Corrientes seguían los conflictos internos. Antonio fue vuelto a convocar para combatir bajo el mando de caudillos locales. Otra vez le tocaría matar y morir por banderas que no eran suyas. Algo lo detuvo. La noche en la que debía presentarse ante la tropa soñó que Ñandeyará, el dueño de los hombres, le ordenaba “no derramar sangre de sus hermanos”. Al despertar, ni pensó en desobedecer. Había sido un combatiente bravo; ahora sería un gaucho alzado, con un único y nuevo destino: escapar de la ley.

Antonio huye por los montes. En eso se ha convertido su vida: un constante vagar por ningún lado. Por la noche se asoma a un claro, en la orilla de un rancherío. Un paisano de sueño ligero salta del catre al escuchar un murmullo. No prende el candil: manotea el facón, se calza las alpargatas y se asoma a la puerta. Desde las sombras, una voz susurra la contraseña tranquilizadora:

—Soy Antonio, compadre.

El fugitivo piensa pasar la noche allí, descansar un poco y darle un respiro a su caballo. La gente lo recibe bien, como siempre. Le preparan una cama de heno y cuero de oveja para que duerma abrigado. Manos femeninas le acercan mate caliente. Los niños espían desde la cocina, curiosos por ver a ese hombre del que tanto se habla. Antonio —que es un preso del destierro— recupera por unas horas el calor de la vida familiar.

Despierta al amanecer y se prepara para seguir viaje. Se despide desde el umbral de la cocina, ensilla su caballo y se interna en el monte. Hay algo de melancolía en su galope: Antonio sabe que nunca podrá tener una familia como esa que le dio techo y comida por una noche. Su rutina es no tener nada. Su hogar, esos caminos que de tan recorridos ya parecen todos iguales.

Vive donde otros transitan, y transita donde los otros viven. El consuelo del nómada —piensa Antonio— es la libertad de movimiento.

Sobre él se dicen ciertas cosas. Que roba y reparte el botín entre los pobres. Que es capaz de curar o paralizar con la mirada. Algunos recuerdan o inventan sus hazañas como febriles alucinaciones. Se habla de que el patrón de una estancia tenía a sus empleados a pan y agua. Si alguno se iba del trabajo para cazar en los esteros, lo mandaba a azotar o a detener con la policía. Antonio se enteró de la situación por boca de un peón que se había escapado al monte. Se unió a otros gauchos y cayeron sobre la estancia. A punta de pistola, organizaron un festín: asado y vino tinto para toda la peonada. Antonio se encargó de atar al patrón al aljibe, para azotarlo como él hacía con sus trabajadores.

—¿Qué es eso de repartir lo que robás, Antonio? ¿Por qué no guardar algo para vos?

—Para escapar debo ser liviano. No llevo nada conmigo. Yo me salvo en cada uno de mis paisanos.

Un 6 de enero, dicen que de 1871, Sia María fue anfitriona de la fiesta de San Baltazar, el santo moreno. Algunos paisanos donaron vacas y vino tinto. Otros se ofrecieron como mozos y leñadores. Lo importante era ocupar un lugar durante los festejos, una de las formas de cumplir con el santo. El día anterior se carnearon los animales y se juntó leña. Por la noche, las mujeres pelaron papas y cortaron el queso para el guiso.

Empezaron a cocinar antes del amanecer. Al mediodía, los olores del almuerzo se mezclaron con el polvo que levantaban los bailarines.

Antonio llegó mientras servían la comida. En un fogón compartió un trago de vino. En otro, se abalanzó sobre un costillar recién asado. Más allá, bailó al compás de una guitarra llegada desde un pueblo lejano. Durante la fiesta la soledad quedaba suspendida: el hombre condenado se podía mezclar entre la multitud, amparado en los tumultos. Pero Antonio sabía que no era conveniente pasar la noche tan cerca del pueblo. A la caída del sol montó su caballo y anduvo hasta llegar a una pampa cerca del monte. Durmió bajo las estrellas, abrigado en su poncho.

Los siete policías se abrieron en abanico frente al hombre que dormía. Uno de ellos lanzó una especie de aullido, mezcla de advertencia y miedo. Antonio dio un salto. Se paró y los miró fijo. Tenía la costumbre de dormir con una mano en el cuchillo. En la otra, como si fuese a pelear en una pulpería, se había enrollado el poncho. El tiempo se detuvo. Los ojos negros de Antonio se abrieron al máximo. Nadie quería mover un músculo. Tenían la sensación de que cualquier movimiento podía provocar que Antonio los matase a todos. ¿Cuánto tiempo estuvieron así? Nadie logró recordarlo después. Sólo supieron que fue el Gauchito el que rompió el hechizo:

—No voy a pelear contra ustedes —dijo antes de entregarse.

Las autoridades ordenaron el traslado a Goya, para juzgarlo por desertor y matrero. Muchos lo querían ver muerto, y el trayecto era ideal para deshacerse de él. A cuatro leguas de Mercedes, en un cruce de caminos, bajaron del carro y lo ataron al único árbol que daba sombra en la zona. Entre la tropa se hizo un silencio pesado, oscuro. Todos sabían cuál era la orden, pero no se animaban a cumplirla. El capitán se puso furioso: sabía que los policías eran hijos de campesinos y temía que pudiesen esconder alguna simpatía con la causa de Gil. Le preguntó a su tropa, a los gritos, qué carajo esperaban para fusilarlo. Los hombres agacharon la cabeza, hasta que uno se animó a hablar. Dijo que Antonio llevaba bajo la piel, justo en el esternón, una figura de San La Muerte, y que todos sabían que era imposible dispararle a alguien protegido por ese santito:

—Si lo hacemos —aseguró uno de los policías— nos vamos a morir nosotros.

El capitán se le acercó y clavó su mirada en el amuleto que llevaba incrustado en el cuerpo. Antonio llegó a entrever que empuñaba el facón que le habían sacado al atraparlo.

—Me estás por matar con mi propio cuchillo —dijo Antonio con una voz que ya era de otro mundo—, pero quiero que sepas algo: cuando regreses al pueblo, vas a encontrar que tu hijo está enfermo, y nadie va a saber cómo curarlo. Vos rezá por mí, porque la sangre inocente es buena para hacer milagros.

Esas fueron sus últimas palabras. Lo colgaron de los pies y le cortaron el cuello. Mientras se desangraba, en Mercedes firmaban una orden para darle la libertad.

Al regresar a Mercedes, el capitán pensaba declarar que Antonio había intentado escapar. Pero otra noticia hizo que el mundo se derrumbara para él: su hijo estaba en el lecho de muerte. Nadie sabía de qué había enfermado. Sólo se curó cuando el asesino del Gauchito rezó por el alma de su víctima. Así comenzó la leyenda.

En el lugar donde está su cuerpo, el verdugo plantó una cruz. Tocarla es entrar en contacto con el centro de la devoción. Allí es donde nació la creencia que luego se multiplicó en altares en cada ruta del país.

Sucursales que nunca anularon aquel centro, esa cruz: cada 8 de enero, miles de personas se congregan allí para agradecer o pedirle favores. Alrededor de la improvisada tumba se construyó un altar, y con el tiempo sus velorios se convirtieron en grandes kermeses. Hoy, el nombre de Antonio Gil es sinónimo de milagros, pero también de fiesta y de encuentro. Es un culto sin dogma ni rito cerrado. Algunos lo usan como forma de alivianar el sufrimiento y apuntalar la voluntad. Otros, como trampolín hacia la aventura.

Esta historia, así como las incluidas bajo las fotos, están incluidas en el libro Gauchito Gil (Editorial El Colectivo), compuesta de textos y fotografías de Sebastián Hacher Rivera.